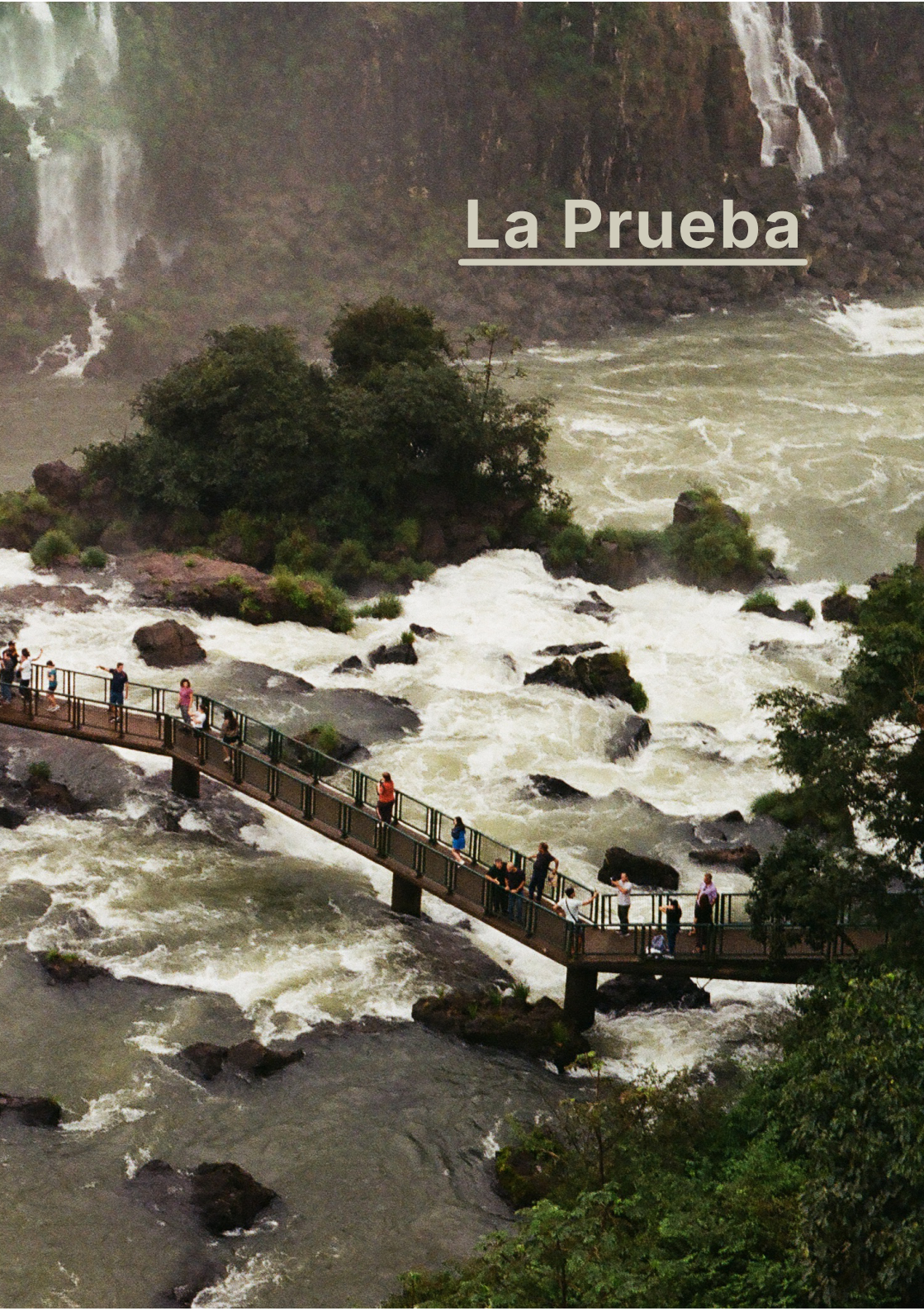


La Prueba



La Prueba

Una publicación de New Mundo
A New Mundo Publication

La Prueba

© New Mundo Press

ISBN: 979-8-9902881-0-2

Primera edición, primera impresión/ *First edition, First printing.*

Publicada por *Published by* **New Mundo Press** en/ *in* **Buenos Aires, Argentina.**

Editor *Editor:* Andrew Judson Stoughton

Diseño *Designer:* Zoe TF

Foto de tapa y contratapa

Cover and backcover photograph: Macarena Conforti

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra sea cual fuere el medio, electrónico o mecánico, sin el consentimiento por escrito de los editores.

All rights reserved. No part of this book may be reproduced, scanned, or distributed in any printed or electronic form without permission.

Para pedir permiso de hacer lo quieras con este libro y los contenidos, mandanos un mail

For permission to do whatever you want with this book or the stuff inside of it, hit us up at

NewMundoPress@gmail.com

NewMundoPress.com

Una Nota del Editor

New Mundo es una nueva editorial basada en Buenos Aires y Nueva York, enfocada en literatura Americana hemisférica. Publicamos obras en traducción, obras bilingües, y literatura que destaca los vínculos históricos, culturales, políticos, y sociales que unen nuestro hemisferio. Nuestra meta es forjar más fuertes las conexiones sociales y culturales entre las partes de América.

Aunque los objetivos de la editorial son principalmente literarios, también son políticos. El continuo resurgimiento del nacionalismo blanco organizado en los Estados Unidos representa una amenaza significativa para el multiculturalismo que proporciona a la cultura estadounidense sus mayores fortalezas. Frente a un nativismo cada vez más poderoso, es fundamental ofrecer alternativas al camino cultural en el que la derecha estadounidense quiere poner al país. Nuestrxs vecinxs, y las personas que vienen de nuestros países vecinos, ofrecen la mejor esperanza que tenemos contra la esclerosis cultural y social que ya acosa a los Estados Unidos. New Mundo, al publicar ediciones traducidas y especialmente bilingües de escritorxs Americanxs, espera fomentar modos culturales que descentralizan el inglés, fomenten el intercambio lingüístico y cultural y alteren los medios más hegemónicos de producción y comunicación cultural. Queremos crear una versión de los Estados Unidos en la que los estadounidensxs anglxs se sientan involucrados, curiosos y apegados a los idiomas, culturas, historias y políticas de los otros países que componen América. Igualmente queremos proporcionar un mayor acceso en América Latina a la literatura en inglés, y a la literatura cuyos valores e intereses reflejan la diversidad intelectual, social y cultural de los Estados Unidos y Canadá.

Hay mucho más que decir sobre este tema, y no creo haber dicho nada al respecto tan bien como podría decirse. Sin embargo, si estás interesadx en involucrarte en una editorial que tiene como objetivo repensar las relaciones entre el norte y el sur, e inaugurar nuevas formas de pensar y relacionarse con las literaturas y culturas estadounidenses, comunícate con NewMundoPress@gmail.com para involucrarte con la prensa o lanzar un proyecto.

Atentamente,
Andrew Judson Stoughton, Editor

A Note From The Editor

New Mundo is a new press based in Buenos Aires and New York, focusing on hemispheric American literature. We publish works in translation, bilingual works, and literature that highlights the historical, cultural, political, and social connections that tie our hemisphere together. Our goal is to forge stronger cultural and social ties between different parts of America.

Though the press's aims are primarily literary, they are also political. The continued resurgence of organized white nationalism in the United States, poses a significant threat to the multiculturalism that provides American culture its greatest strengths. In the face of increasingly vocal nativism, it is critical to offer alternatives to the cultural path upon which the American right wants to set the country. Our neighbors, and the people who come from our neighboring countries, offer the best hope we have against the cultural and social sclerosis already besetting the United States. New Mundo, by publishing translated and especially bilingual editions of American writers, hopes to foster cultural modes that decenter English, encourage linguistic and cultural exchange, and disrupt more hegemonic means of cultural production and communication. We want to create a version of the United States in which English speaking Americans are invested in, curious about, and feel attached to the languages, cultures, histories, and politics of the other countries that make up America. We equally want to provide greater access in Latin America to English language literature, and to literature whose values and interests reflect the intellectual, social, and cultural diversity of the United States and Canada.

There is much more to say on this subject, and I don't think I've said anything about it as best as could be said. If, however, you're interested in getting involved in a press that aims to rethink the relations between north and south, and inaugurate new ways of thinking about and engaging with American literatures and cultures, please reach out to NewMundoPress@gmail.com about getting involved with the press, or pitching a project.

Yours,
Andrew Judson Stoughton, Editor

Índice

Table of Contents

Joshua Wilkerson	→	9
Matias Heer	→	17
Parker Menzimer	→	25
Mana Muscarsel Isla	→	33
Serena Solin	→	43
Matias Mendez	→	49
Em Seely-Katz	→	57
Manu Wainziger	→	61
Daniel Baker	→	69
Agustina Wetzel	→	75
Daniel Beauregard	→	81
AC Peterson	→	85
Biografías <i>Bios</i>	→	91

Joshua Wilkerson
From "The Narwhal's Tooth"

*

Everyone is obsessive
Just to different degrees

That's why the years went by so fast
Overhanging branches stroke the trains as they pass

It's June again, like the 1200s
The capital's suddenly shifting again
Everyone on the Q is sleeping
Wisteria signaling emptily
Over the tracks

In the shade
Of everyone's dreams, the same wagon-road
Is fading: the same misremembered
Ferns, piles of static and
What were once called crickets

I wake and it's the Bluetooth of the 1200s
Someone's ballad about, I think, milk
On the orange seat of a train

Parallel to this one. So there are two cities
Since we were talking about silence
And the opposites more sedimentary

Which is which. I wake up
Standing clear of the closing,
Writing this in the identical

City, where instead of a poem
This is a red sleeve wet
With tears. I open my eyes

And my brother is texting about this guy
Who painted an invisible
Red letter on every forehead

On the platform, a sentence
Fanning out through tunnels
To the edges of a city whose name
Appears in at least one sentence—

*

Of the images:
An eruption of birds
like angels of spinoffs.

Plausible storefronts
glitching out, blaring Journey
in the warm November night–

a receding summer
seeps into these micro-
fibers. Caffeine

flares between nodes
of the perimeter–
a kind of universal

recumbent ovation.
Streets tingle in the murky
feed like phantom limbs.

In the brief, disappearing
window, I am
waving–eyes

wheels of smoke,
my shit eating grin
a lantern.

*

Then it finally snowed.
A sign: that things would be very

different. Heaters
kicking in, breath visible

and therefore actual-
and the snow

there barely, "flakes" landing
one by one on a coin

left face up, adding what could be
value. One by one they melt into

the poem before it can name them,
in other words the deficit

congeals, tethered in rings
of loss. If you want it or not,

if you saw it, that penny
is yours. If you want

the one who responds to
"Batman" tonight, don't chase him.

Get down on all fours, eyes pressed
bright to the curb,

let him see his name
spreading out under the

streetlights. Whatever responds
to its own name now,

yeehaw.

Matías Heer

Estado vegetativo

Un gato come atún con vidrio molido.
Las ramas balancean mis ideas, camino,
allá atrás el edificio, el departamento,
el cuarto donde cruje el cadáver de mi abuela
síntesis: si el cadáver es hueco, la pieza
también ¿dónde termina la ciudad y empezamos
nosotros? Carteles amarillos almohadas
sobre la siesta de las casas y las bolsas
colgadas de los árboles
paltas que nunca van a madurar.
Un gato come atún con vidrio molido.
Mastica con fuerza inhibiendo el dolor.
Sonríe. Las ideas no
son más que la risa de las cosas en la mente.
Pero el mundo no parece hecho
de cosas sino de eventos.
Si mi especie pudiera rendirle culto
al cerebro de las plantas:
ellas piensan en el aire, el aire
las completa de lenguaje,
transparencia con la que se funden
a los revoques invisibles del oxígeno.

Santoto

Cierro los ojos y sueño con dibujitos
¿dónde no empieza y acaba lo real?
una orilla sin bordes que no es orilla sino cauce
como corrido del curso del río, el río en su curso.
El río en su curso de poesía para escribir poemas autobiográficos.
El río arrulla. Lo escuchan. Una chica corrige tema acentos.
Al río no le gusta. Un chico le dice que muy bueno. Al río le parece
que le tira onda. Se juntan, la comida todo bien, el río cocina,
el chico lleva unas latitas, un faso y al río le da paja
la situación ¿qué es lo que me divide de vos?
¿están buenos o no mis poemas? Un poco aburridos,
tu vida a nadie le importa le dice el chico:
no sos pobre así que no enseñas nada a la clase media,
no sos cuestionable, no provocás, no tenés
proezas, éxitos o carisma y de minoría ni la ironía, sos
tan solo un río, gente que chapotea, manitos. Nada.
Culearon, sí, pero no hubo mucha onda.
El pibe le dijo chau sin beso y a la mañana
le evitó la mirada y el aliento. El río
hizo cuenco con las manos y se olió la boca,
minerales y óxido. Volvió al cauce, aconteció río
y siguiente año inundaciones y el que siguió
sequía, incendios. Se ven las orillas y ahí quedan
brillos sin fondo, dentaduras, remos, clavados,
peces coleteando, latitas. El río
como encaprichado, ensimismado,
ahora irreal.

Aedes aegypti

Línea costera, nubes, ventilador,
estómago y zapotes y humedal:
lluvia, al fin, mosquito y cerebro,
sudor, así mezclado, gaseoso,
intuición, gota, drena, hierve, vena,
un ángel de la selva drena sudor,
un leve mareo, un blend, las palmas
rojas, las palmas con coco verde,
fiebre, delfín, fermento y náusea,
de mosquito a humano, ángel y nave,
de una lluvia un huevo a un boquete en el ARN,
nave espacial, transporte minúsculo de sangre,
balde de agua, electrolitos, sudor y pollo,
orín, batería, nubes, lluvias y monedas
de plata, plata coloidal, ajo y sol,
agua en bidón, mareo de día, de
noche también, tarde rosa,
perro, calle, vapor, sarna,
metal sabor, metal sabor,
metal, sabor metal, sabor,
batería y piel, gel, colchón y sol,
calma avenida y precios altos,
fiebre alta y temporada baja,
flotador, snorkel, derrames serosos
y a veces choque, choca el ADO,
moto, pierna, hueso, carne
cruda al sol, ardor y piedritas,
aliento y de egipto, barriles en barcos, olas,
paracetamol, palmera, mareas y ronchas,

templo, casa, tumba, habitación,
vómitos, ronchas, deudas más alfa,
alfa privativa, aedo, vómitos,
parásito cantor de un egipto de mosquitos,
sueños, colchón húmedo, áspero, sudor seco
trata y vida, precarización,
hotel de propinas y fiebres,
big farma mafia, hemorragia, plata,
drogas duras, caribe y una tostada,
sangrado de mucosas, insomnio,
temor y depresión, arena
en el cerebro, otro blend,
un pipazo, melanina,
lenta deformación de la heladera
antes compacta ahora vaporosa,
mis piernas se alargan, el ventilador
me las trae de vuelta, se detiene,
el ventilador se detiene,
el ambiente se calma, baja
la tensión, se fue la luz,
el pueblo pierde un temblor,
un fondo y lentamente la selva
se introduce: hojas, aves, mapaches,
tlacoaches, ratones, gatos, gecos,
escucho la marcha de hormigas en la palmera,
whatsapp y el mundo sigue con su dinámica,
habitaciones ocupadas, vacías, eco,
la palmera se evapora, el mensaje se pierde,
no sé si estoy en el balcón o en la cama,
me muevo lento y deforme,
huésped de un virus y habitaciones,

nos abrazamos pero no, la membrana
de calor y el leve mareo nos confunde,
un animal retraído en los bosques,
al niño se lo comió una jauría de perros,
los perros tenían dueño, abrí
ventanas, no olía a nada.

Pegan mal las emociones

Una capilla activa con una campanada
el barrio apelmazado, nah, antes la gente
dialogaba o discutía, negociaba o en espera,
la campanada solo apelmazó el barrio acapillado.
Las palabras me las dicta una voz de otra dimensión.
El chico con labios de medusa no puede besar
le digo que veo sombras por el rabillo del ojo
él me dice que según su psiquiatra inaugura
cierta esquizofrenia. El psiquiatra es una ameba,
él es un plancton y yo una ballena
paso y me los como a todos. Me acuesto
me aprieto un fantasma de tetas con los antebrazos
tengo que ir al dermatólogo. Fui.
La gente se conoce dando vueltas.
Quería despedirte, no pude, como sí pude
dormir. Ya no existe nada más que tu cuerpo
inerte. Abriste las puertas de un viaje cuántico
yo sé, me hago saber, que los fotones
de esta mañana que colmatan
el lado izquierdo de mi cuerpo
son emociones, atracciones, iras y risas
tuyas. Ahora escribo como vos.
Pero la felicidad no existe:
todo acto de felicidad es un acto de subordinación
y explotación.

Parker Menzimer

Saint Blaise with a City in his Hand

Saint Blaise's bones shine like a little star
When lofted in his proud disciples' hands
Paraded through the high-walled city streets
Their content hovers in the summer night

Dried sugarplum, orange peel and sugared fig
—Mirjana's swollen feet and slow, arrhythmic gait
Sandals that lick Dubrovnik's polished edge

I had this dream in Room 224
The stillness of an air-conditioned woods
That shelters dying animals like mothers
Whose proud bodies can't let the spirit fly

Crushed paw
Bent leg
—hoof black with blood

And when I woke, Anny woke
And comforted me: you were only dreaming
Dreaming way, way out in that purple water
That fills our holes with twisting, silver cares

I couldn't sleep
Out on the porch, I vaped and saw the Adriatic Sea
I raised my gold-topped crosier up to God
I lit twin tallow candles in the dark
Wise doctor, what do you call the rocky shores
That separate the dreaming from the dead?

—just swallows, nesting in grape-laden vines

A highborn, third-century Armenian wizard
Who appeared to me in the form of a mother
And lofted a scale model of San Francisco—complete
With drifting petals of magnolia

The patron saint of singing nursery songs
The ministrations of our city walls
She blessed the frothing greyhounds where they leapt
She stroked her lousy, twisting, greylock beard

When I was young, I got so afraid
In Berkeley's high-walled, fragrant canyons
That one day I'd be left there all alone

You might sometimes ask: is there still time
To be a mother? Like a high-walled city
That soothes us with a voice that cages birds
That tells us how the animals got hurt

Enchantment is a mother's unvoiced rhyme

The Captain

The captain stubs out his cigar in the skull of a bird. Carnauba wax fetishes jingle in the small intestine of the sea. Where knives bring cheer to an open hand, hydropower smiles. The bird balances her cigarette on the meniscus of a joy that brims. This sea is like peace talk from a tattletale's ass. It's salt tattooed with a sectional drawing. Remember? In the rat shack they played rock 'n' roll; in the love shack, they invent waterboarding. Where polecats flash their chewed tobac, fixed in the captain's one blue eye, he feels rhetorical cataract. Soon, language will blanket every cheat code buried in the sand. There are shunts in the hearts of holy war, and dates to be changed in civilian crime, and sweet tamarind that inflames the gums. I keep mucking the prizewinning heifer's stall, awaiting a call from my lawyer.

La Plaza Cultural

In the mind of pigeon-shit-stained Jupiter
the premise of a garden bloomed
its structure documentary
giving color to the silver reverse of a fern—wakeful
rust multiplies in folds of filigree

The dazzle of her collar frames
a person's self-determining knowledge
and behind her encyclopedic neck
where legacy takes intermediate form—the form of a swan
received in the grip of its vulva

Inky bowers of ivy close
like a bell-jar etched with a pattern that spoofs
a garden's untrained, formal leap
of desire, its hurried incontinent trail—bends at the hip
pale swans sail the pond's glossy lip

The Midnight Bath

I saw him bathing in the limp-wristed moonlight, in a shallow pond a short walk from camp. I liked to imagine a body without features, a tangle of divisive, articulate points. I saw his penis, a scoop of ice cream on the water. I thought I saw the drift of his mind, a scatterplot of treachery.

The dawn seemed chintzy, even schmaltzy. I pantomimed family lore for my mother, then loafed on my sitter's brawny shoulders, under a buzzing canopy. From my perch, I spied a string of ants I would later wear as a string of syntax. I wished I could feel happier for others.

When you are very young, it doesn't matter if you wear your skirt banjo. Doffing a colonial *chapeau*, you can look, for all the world, like a cancerless lip, a tooltip rooted in the legend of loneliness. As a child you can squint at the face of man and quickly destroy his inner peace. My sitter's buttocks were like an arabesque hung above an open door. No longer cock-sure, I took his hand, and walked into my early thirties. My little eyes kept rising over his horizon. My eyes are smart and avaricious, like pockets stuffed with his nudity.

Mana Muscarsei Isla

Me dijo y yo le dije y me dijo y yo le dije

Me dijo que tenía amigas de un día para el otro
-amigas instantáneas
y yo le dije que
no creía que eso fuera posible
que no pienso eso de la amistad,
que la amistad se construye

Amigas instantáneas es un oxímoron

Instantánea puede ser la sopa
y eso también es una mentira
hay alguien que siembra la verdura
que la cosecha, que la encajona
que la traslada
la procesa
la condimenta
la empaqueta
y después
una la compra,
llega a la casa
abre el sobrecito
pone a calentar
la pava,
agarra la taza
le vuelca
el polvo
casi lo mismo que hacer un mate

Nadie diría
que el mate es instantáneo

sí
que se toma con amigas
que tomando un mate y otro y otro
terminás siendo amiga

Todo lo contrario a lo instantáneo
con un montón de trabajo hacia atrás
y hacia adelante

Quizás sea cuestión de encontrar ejemplos

Leo un poema que dice que mi mamá
se va a Estados Unidos a triunfar.
En vez de morirse o jubilarse o caerse y quebrarse la cadera
que va a enterrar su maternidad en el desierto,
que va a reventar su jubilación
en algún casino de Las Vegas
que se va a hacer millonaria y
que no piensa darnos un peso
ni a mí
ni a mis hermanas

Pienso que algo sé de rupturas
¿alguien sabe cómo provocarlas?

A veces repito cosas que podrían ser banales
frases hechas
de las que vienen con una foto de fondo del hombre que la dijo
aunque no la haya dicho él, aunque ni siquiera haya sido un hombre

podrían darme vergüenza
sin embargo no,
me resultan útiles

la digo cambiada:
para que deje de pasar siempre lo mismo
hay que hacer cosas diferentes

Sé que no la dijo Einstein, sin embargo digo:
"eso que dicen que dijo Einstein pero no"

el interés suficiente
recién me despierta al escribir este poema.
busco en Internet: Rita Mae Brown

Es activista, lesbiana y escritora. Publicó la novela *Muerte Súbita*, donde por primera vez aparece la frase, 28 años después de la muerte del "genio".

Pienso en mi abuela que murió de muerte súbita,
yo no estaba ahí pero me acuerdo del ruido de su muerte

un suspiro invertido
un soplo de aire guardándose en sus pulmones

la oscuridad amplifica los sonidos
el remordimiento da nitidez a los recuerdos

ese canal de aire
¿habrá contado como una fuga?

a veces imito el momento de su muerte
a veces imito el ruido de su muerte

Pienso en mí repitiendo tantas veces cosas sin pensar
pienso en formas de reparación:

"meta vino y porquería
otra vez cayó la noche
otra vez nos vamos de gira"
J. L. Borges

o decir esa frase tan útil que dijo una activista lesbiana: para que deje de pasar siempre lo mismo hay que hacer cosas diferentes

El juego consiste en entender que dos cosas contradictorias pueden ser verdaderas al mismo tiempo.

También es cierto que una pared se tumba a fuerza de repetidos golpes iguales.

Se mueven con el viento

Hay dolores que recuerdo
cuando los huesos se estiraban
Te decían: es porque estás creciendo
qué dolor
específico
un dolor de movimiento.
Me acuerdo de una pregunta
nos hicieron en ciencias naturales
teníamos que pensar
qué cosas tienen en común los seres vivos.
Nacen
se reproducen
y mueren.
Se mueven.
Son esas las que me acuerdo,
la última la descubrí con esfuerzo.
Yo pensaba en las plantas:
primero se mueven con el viento por ejemplo,
pero no cuenta porque es el viento que las mueve,
pero claro, ¡se mueven cuando crecen!
me vino la respuesta, que grité a la maestra
y con entusiasmo me salí del banco
para moverme yo.

La acatisia es una incapacidad
para mantenerse quieta
acompañada de una sensación de intranquilidad
a nivel corporal, sin llegar a la angustia.
Y la niñez no es una enfermedad que se cura con el tiempo.

Si tuviera una foto que me retrate
probablemente estaría movida.
mi amiga Jose me dijo que yo bailo siempre con mucha intensi-
dad
y me avergoncé
traté de convencerla:
en mi baile hay matices de energía.
Estuve atenta a bailar por momentos lento y denso
me traté de convencer,
como si bailara en miel.
Me da miedo que mis otras amigas lo descubran
aunque sé que ya lo saben porque
me ven.
Trato de bailar con menos energía algunas veces.
De transformarme un poco,
no quiero decir yo soy así.
Yo no quiero que me adivinen sino poder decirme
una señora en el subte dice:
como ustedes pueden ver soy ciega.
de verdad,
en serio,
te juro
puedo ir salticando en cámara lenta por el prado.

Las imagino bailando su canción favorita

No me acuerdo del día,
me acuerdo de la fiesta
las vi a Jose y a Eva besarse
y besar a otras y perderse
y reencontrarse con alegría
las veía juntas separadas
no como si un hilo las uniera
sino como si estuvieran sueltas
escuchando la misma canción
y se mezclaran entre la gente
y se bailaran con otras por separado
y fuese una fiesta nueva cuando se cruzaran.
Me acuerdo que las vi
no sabía que algo así fuese posible
y en vez de ponerme triste por no ser yo
me ilusioné con que existieran.

Serena Solin

Revenge of the Chairs

One unbearable day of the heat wave, I gave up on the office chair. Over the years that I had periodically sat in it, it had become so dilapidated it was a miracle there was no loss of functionality. It had never been "my" chair. None of the tape that held its synthetic leather arms together had been applied by me. I had tripped on it many times. "I think I'm going to throw this out," I said to my colleague, and without looking up she said, "go for it." Furniture disposal—really any refuse—being a sensitive issue for commercial landlords, I waited until evening to roll the chair down the hallway, into the elevator, and across the courtyard towards the alley, where I encountered the super, who, rather than chastising me for my improper dumping, simply said, "Trash?" and when I nodded, reached out for it and rolled it away himself.

At my apartment I had a nice, black office chair, some bells, some whistles, given to me by my father as a birthday present. That chair replaced the desk chair I had brought from my bedroom at my childhood home. I kept the old chair—brown, broken cylinder, sticky wheels—as a perch for the cat. The brown chair had, in turn, replaced a neon-green kitchen chair, also from my childhood home. The green chair lived on in the corner of the study, stacked with realia. I provide such detail so you can see that I have not been frivolous with chairs, have not made a habit of chucking them quickly or ordering new ones online. You might hear, in these details, the question, what have I done to deserve this?

As was my habit, I spent a good portion of the summer on the back of B's ebike or on my own, on my way to work, the park, grocery, mall, hardware store, friends' houses, and so on. I had

the impression of covering great swaths of ground this way, understanding the miles not as a matter of physical exertion, but as riddles of infrastructure whose solvers' work was all but permanent. There would always be trucks, sometimes pneumatic hoses, and often cops double parked in the bike lane between Morgan and Olive. What I did not expect was for there to be an office chair. What I expected even less was for there to be someone asleep in it, not a homeless or opioid sleep, but apparently a nap after a long workday. He raised his head at my horn but before he could move I had already circumvented him.

B was the first to point out the new abundance of office chairs in the streets, alleys, and trash gates. They rarely matched, and rarely had occupants. Nor were they visibly damaged; I would venture to say that the office chair I discarded was in worse shape than most of its peers. The city has large furniture days once a week when it is said they will take anything as long as a few rules are kept to, so I would never see the same one twice.

Solo visitors I could handle, however eerie, a blue rolling chair at the center of a well-kept lot in baked twilight; in the distance, one on a fifth story's covered balcony. But not a row behind a residential gate, the leftmost florally upholstered, silent as invisible judges. A looming pile in front of an import warehouse, ruined by the rain. Two hiding in the high grass at the dosed branch of the library. Ever resourceful B found himself in need and brought one in. I knew then that they would feel they had been invited. By the end of summer I was up to three or four sightings a day, no matter where I went or what I was doing.

I was not the only one flummoxed by a menacing object at

the time. My colleague had become erotically interested in a manhole in her neighborhood. Another friend was at war with her white sectional, which had caught her apartment inside its tornadic orbit such that each time I visited, the layout was different. Everyone vaped, from children to businessmen. The mistake, I realized, would be to assume that anyone had specifically been chosen for torment. Of course there was some relationship to personality, some neurosis that would snag on the real world, but like any extraterrestrial come to earth, the objects spoke to the first person they encountered on the road. Even so I atoned. I tightened the loose joints of our kitchen stools with an Allen key. I did not discard the office chair B had adopted, though the seat was cracked nearly in half and sagged under any buttock. I stopped putting my feet up at the bar.

To no effect. As I write, they have gathered in my yard. As I write, the yard has been severed from my neighbors', their happy birthday songs and barking dogs fading from earshot. The yard belongs now to the disjointed, ball-jointed beings. Many of them have served long stints in the city's dullest places. Birth, cast from mixed materials with precise measurements, constituted by multiple orders of simple machines, was not glorious, and no one has ever been happy or unhappy to see them. To feel for the chairs is slightly ridiculous, but to tell you the truth, I root for them even as they converge upon me, for they are evidence of a luxury just a few have, and will do anything to keep: to sit down while we work, not at the level of animals or children but at a comfortable height, the tools of domination and destruction in our hands.

Matías Mendez

Forma

Volvamos a la forma original, a eso que viene cada tanto, como un chispeo, algo que empieza de una manera y termina de otra, como la acidez del limón después del cítrico. Le pedí al pajarito que canta solo cuando llueve que me busque y me deposite en tierra firme, que traiga la lluvia y que sea helada. Es una bestia miniatura que en la rama sostiene al árbol entero.

Volvamos a la forma que inventamos, una canción de hace tiempo atrás. Un botecito de madera, firme, reparado con nuestras propias manos, que nos lleve navegando hasta desembocar del otro lado, donde la palabra es de fuego, donde la forma ilumina el contenido, la percepción se agudiza, y los animales tímidos se dejan ver. Algunos se acercan, toman agua de tu cuenco para liberarte del peso.

Volvamos a la forma sin forma, a la caída en el agua

antes de la brazada: el tiempo
congelado en cada burbujita, la materia
que se expande, el sonido de un órgano
que no deja de sonar y se vuelve
silencioso como el agua para un
pescador, un acorde que se mezcla
con el viento salvaje durante
el temporal, un garabato
sobre la nieve. A las nubes
que se vuelven dibujos y a la vez dibujan
en negativo, borrando de las superficies
la luz del sol. A la forma sin forma
de la fe, que continúa
dándonos manos, a pesar de lo mal
que las usamos, porque con ellas
pedimos.

Volvamos a la forma amable,
la de escuchar, la de armar un techo alto
con materiales cercanos, la de no
mentir pero sí torcer el sentido,
proponer una forma
que dé cuenta de lo incómodo,
de lo cómodo, y de lo propio.

La palabra

a Ezequiel Zaidenweg

La palabra más cruda, el peso
más sagrado. Estar en la cornisa
y que la superficie
sea el cuerpo, derecho, y no el borde
helado. Si el intento no sana, dar el salto
al presente: con un poema alcanza,
lectura panorámica, canción
que ya resuena. Es buena la memoria
cuando forja una alianza. Tu confianza
nos renueva, y la palabra es nuestra.

Hubo puentes

Te miro y miro los rayos.
Sin control sobre la luz,
los tallos se iluminan
con la luna. Es un diálogo.
Un puente para unir
un espacio con otro. Juntos
por azar: el mismo azar
que juega con el olvido
y en general elige,
es sabido, lo más lindo
para olvidar. Así, un destello.
Acá estuviste; te fuiste.

Duermo y cuando amanezco soy caballo

Me faltó la confianza, la entereza.
Cuando vuelvo a mi cuerpo soy humano.
Solo en ese momento: cuando vuelvo.
Después sigo caballo, hueco, olor.

A los árboles los devora el río.
Hubo un barco que escribió sobre el agua.
Un amigo se iba y yo volvía.
Alguien comía uvas a mi lado.

Fui parte de algo más; solo ese instante.
De tanto ser no lo pude nombrar.
Un fantasma sin nombre queda trunco.

Inmóvil veo las nubes que se juntan.
El cielo gris está sobre nosotros.

El diluvio despierta a mi caballo.
De noche corren con los libros secos.
Otro pueblo asediado por el fuego.

Relincho, amago a galopar; me quedo.

Em Seely-Katz

Love, and its end,
The apology to god.
Her having lost
My toothbrush.
Nights of potential
Come and I pass.
It might not be different.
I'd love any thing
If given the right answer.
I think I'll keep the question quiet
And labor instead on leaving
The corners of my lip intact.
I'll have to pretend
I've ever been joking.

Manu Wainziger

Amigues, es así

mi cabeza suena pero suena bajito
se torna difícil oír ese río, viene lenta
la poesía, la confundo
con el sonido de las cigarras en verano
con el olor a pan tostado y a mi mamá
que me despierta
o quizá
con el deseo de llamarla de nuevo
vení, mamá
que me abrume el mundo
que no han vuelto a mi balcón
las abejas, creo que han muerto ya
donde hubo menta hay ahora
un cementerio de tumbas pequeñas y vacías
con flores siempre vivas
hiladas en guirnaldas
que en nuestros cuellos hacen hileras. Son muertos
los colores y secadas esas flores, amigues
qué poco original es el agua
el océano en mis venas me susurra
florece no significa ya nada
aprendiste a domesticar las estaciones
y los animales me dicen: domesticar significa amansar,
amansar significa sufrir
vivir acallades por la herrumbre.
Amigues, la fruta es buena
pero cambiamos al bosque por plantas de maceta
vení, mamá
decime que hay sangre en mi sangre

decime y yo les digo a mis amigos
que la fruta es buena
que mi cabeza suena, pero suena
bajito

Debajo de los adoquines, la playa a Mark F.

nunca voy a escribir poesía si no leo poesía
es así
mi cabeza no suena si mi cabeza no suena
no corre por mi oído ningún río
si es que el agua se ha secado
si esa fuente se ha transformado
en sal
si miro para atrás me gana el pasado
me transformo en sal yo también
secado, salado, vaciado
de sentido
América no llevará claveles a mi tumba
pero es así, la imagino llevando rojas flores
a la tuya
ese lazo que nos une, ser Lázaro que no se levanta,
lo respeto, lo desanudo y te propongo
lo soltemos
al sol nuestra mente, la siesta
la persiana abierta a la luz
traspasa, nos dice vení, Lázaro, levántate y
escribí poesía
llamemos afecto a ese nudo
dejemos que nos inunde el río
mientras este cruel mundo se pudre
la cabeza se hunde
atrás todo se ha prendido
fuego
levantate y
sé el agua

Parece un sendero que se obstruye

ante los ojos pero se abre a los pies
 como un beso sutil que se da en la yema de los dedos
 casi pequeñas gotas de rocío sobre los dientes
 de león que pronto se marchitarán para dar
 paso a los panaderos que ninfas que hilan hifas soplan
pidiendo que sus hijos puedan transformar
 en alimento la arena, es decir, esas piedras
 tan pequeñas que a nadie podrían dañar
 si caen de golpe sobre las cabezas
 de los hongos que crecen bajo las agujas
 de los pinos levantando
 suavemente el terreno al fructificar
 y llaman con su olor a los insectos ansiados
 de néctar mientras estos zumban como un dios que existe
 solo para proteger el canto de los pájaros
 aunque eso implique tener a las ridículas
gallinas cacareando en la madrugada corriendo
 al niño de la ciudad que se acerca a robar sus huevos
como un zorro que sabe que si dios existe
 es el canto de las aves que indican guaridas
 a quienes saben escucharlas como pocos
 navegantes que aún en las estrellas ven mapas
 como yo cuando veo el número 1115 de la calle Mendoza
y sé que estoy frente a la casa de mi infancia
 que rodeo buscando una medianera
 que saltar pues perdí mis llaves
 y aunque recuerdo el número de teléfono en mis bolsillos
no encuentro para llamar monedas titilando, sino hojas
 nadie las piso antes como a la tierra

aplastada que es sendero de
los venados van a beber a la laguna clara
abierta entre árboles encendidos
en un destello que enceguece de luz y dilata
la llegada del bramido de un rayo fulgurante de copas
de los árboles iguales dando cuenta
que este bosque
no es un bosque
sino un cultivo
que animales tontos
los humanos a veces dan *play* para moverse
al ritmo de sonidos a veces van de a dos por las calles
tomados de las manos a veces
queman bosques
para plantar bosques
para quemar
mientras llora el diablo
sobre los huesos de animalias encendidas
torpemente en la noche
luz mala como las velas que enciendo en mi
cumpleaños y apago pidiendo un deseo:

si aún me quedan amigos
en la sombra no podremos olvidar
lo que aprendimos a amar bajo el sol

Como muerto se pierde en la memoria

como santo que arrulla las palabras
como río que corre a la sequía
como canta la paloma en la cornisa
mi sangre va a la tierra y no al cemento
mi cuerpo al suelo y no al olvido
de la verdura haremos alimento
del sol un cálido recuerdo
si es otoño o primavera, la tierra fría
si es caballo en la valla

puerco o vaca

mi cara hundida en cada pelo
al cielo sus cuerpos consumidos
cruels los humanos que han creído
que no es de los animales ese reino

como agua que se escurre entre los dedos
baja claro y fresco el río
me habla, me dice
de la tierra

nada es mío

nada es mío

Daniel Baker

Search Terms

I'd like to speak in broad strokes
Without interference. To translate
This shaft of light on Thursday morning

Alight to argue the fact
I've grown disinterested
In everything, save the immediate

Gratification of self-perception
& YouTube. Aluminum sheets of rain
And wind form the ambient texture

Of the city the streamer walks
Through. The mind in parts per million.
A disembodied voice is always speaking

Slight auras between the flakes
Of snow, little immaterial sites I
Totally let myself go in, phantom perceptions

Ringling through the ear give the sense
That content has fled and is made
Languid as it takes time.

Constant, decaying the narrative I
On the periphery it occupies.
It's taking time from me, I mean

For me, to come up with terms
For the freedom I'm looking forward
To in restraint, we are

Giving up on diegetic sound. Muffled
Frequencies are sweeter, without origin
Coming to terms

By making time, which fades
As it measures. The theory is sound
Because it forms

The known edge of elegy, echolocation
Against the prismatic day
This emptiness affords.

Poem in English

Had been speaking slow
Dusk instead of thought, speaking
In midday I
Oxidized sun, deep copper bloom
Formed in the past
Perfect continuous objects span
Across the unattended
Instinct borne by the line
You drew in the sand
Outlines, shapes, a plea
Entered and washed away
In the tidal sound, heard
As a future absence, prefigured

By the time this reaches you
I'll be gone under
Anticipated night
Scored by music
A technology to binge
Seasonal change
Springsummerwinterfallow
Vestigial occupations
In decaying light
Held a handful of poppies
In sepia, mimicking
Historical poppies, asleep
And silent as the fourteenth line

Agustina Wetzel

Los reyes pobres

comían fideos
con salsa descongelada
Bordaban sus trajes en la cama
tomando agua de flores
Estaban enfermos siempre
encerrados sin ver la luz
envejecían haciéndose
tratamientos faciales y curas de sueño.
Sacaban la basura, barrían
tendían sus camas
para cubrirla de seda otra vez
Afuera la economía levantaba el precio
de las cosas al doble
Los reyes pobres en sus burbujas
lo advertían semanas después

Un pequeño rey

mira hacia el río
está envuelto como un matambre
con una toalla azul
que en la espalda lleva escrito
WILD KID

Su madre esparce
protector solar
sobre sus piernas y él
sólo observa el horizonte
sentado ahí,
al lado de una botella de vino
descorchada y vacía

El es el rey de la costa hoy
inmóvil sobre la arena caliente
mientras su madre baila bachata
y el agua se acerca a él
con olas apenas agitadas

El corte asimétrico

de su remera
deja ver en su hombro
una mariposa tatuada

con los dedos acaricia
la tinta desgastada de su tatuaje
mientras cuenta que
ya no habla con sus hijos
que le demandaron
el treinta por ciento de su sueldo

quince años de psicoterapia
no alcanzan para
no volver a llorar
frente a las masas con membrillo
que nadie se anima a comer
del centro de la mesa

En la guardia del hospital pienso

que este parece ser el mejor domingo del año
lejos de cualquier convención
un desayuno con tostadas a 280 pesos
viene con unos paquetes de jelly
que hacen un movimiento pendular de lado a lado,
una danza sobre la mesa blanca de este café
que parece una extensión del hospital.

Voy a esperar al parque,
la gente es más amable los domingos
y cuando estas enamorado
pareces más radiante.
Unos mellizos con chalecos inflables
me acorralan con sus monopatines
la seriedad de ese juego me interpela
todos acá parecen jugar a algo
La gente del wild country y las jubiladas
que bailan two step están
levantando sus cosas para irse
las niñas que patinan se sienten como aves
sobre la pista de cemento.

Daniel Beauregard

From "Songs from the Psychomanteum"

In his hall they only serve hummingbird
Wings cooked in honey and every time
I've eaten there I'm always hungry
Twenty minutes afterward. I honestly
Don't know how he stays on top of things.

How long shall I keep combing
These trackless wilds? What if
I see a sparrow dance drunkenly
In front of me only to be snatched
Up by some larger bird of prey
What kind of omen would this be?

Lemme tell you what happens
When you walk into the wrong
Room at Caesar's Palace. A fat man
Places his hand on your shoulder
And says, "Let's go buddy," and a day
Later, you're all outta chips living
In a cave by the Black Sea.

Just listen to what they said last night:
"Whereunto may I liken thee?
A green vine-shoot in the spring
Of the year, blazing beneath Helios
In its crepuscular glow? As the sweetest
Apple flames the tip, a spray against the sky
To thy portal, draw near and cast off
Thine tunic in my company
Rolling fierce until rosy-fingered Dawn
Reaches her fingers across the fields."
And what hell am I supposed to bring
To a god's table for dinner anyway?
Like, is this a comedy or a tragedy, I mean, fuck?

AC Peterson

+

The skull, pressurized at. Can enter these silences, it's what. 's Wrong, you say. *The light punching point-blank through skull.* From the next room, my hands. Froze, projecting a monarch, its wings splintered two inches above the keys. At 411 pound-force per square inch. Between

Exxon, the asymmetric. All morning, Leo made for a solitary chimney which stood naked against a bare sky. Perhaps it was a dog that was following him, he thought, but. I wake

+

in total dark, save for a single reading lamp. Roof-bolted to my desk, the book. Hands jumped its Scalpel lighter than a. Styled in pianos of fractal at. Midnight the Buick. Tailights

swerve away. Past dark shifting

gears and falling rain, I hear you turning over. My shoulder the stars roof-bolted to. Since happening and. *Across my neck, a draft.* Can't be kept distinct. *from*

+

between the flowing. Gap of dusk and book. Black prose circle the village. Drawing red squares with a felt tip pen, I map these silences onto the dancer's movements, overstepping the. Napalm sprayed through a windbreaker. Blue tape between. *Breathe, and shift your weight to the front edge of.* Anything can enter these silences, it's what escapes that. Interleaving her movements with. Blackbird

+

{The input signal is the Italian word "Qui" [pronounced 'kwee']}

While he (the poet) paces back and forth, starts a soliloquy, breaks off, then *aren't answers to* in again, against the matte black of its flight feathering, I sit with my back to him and write, but *we don't have much*, but my
time splinters consistently into *fleeting glimpses of these people called* of his speech, in trying to question *questions of whose terms we*, with the experience of dancing while one imagines one is not, in fact, *if we can avoid it. The gunfire of*

one thousand poets surround Leo's dream

+

The second memory, somewhat dimmer than the first, is of me asking you if you're afraid. In waves, passages about hunger, if in green pencil, indicate D minor. One, nearly a head taller than the rest, straightens, *slipping his hands into his leather jacket*. How terrible for me was, for instance, *I'll tear you apart like a fish. as if pulling them out in reverse*, men twitch beneath the condensation. The Recording Angel blinks

do I bury my face in your chest, scratching it on the zipper of your overcoat. *I'm dying, I'm going to die*, I tell you. And you just take me by the hand to a corner and. Help each other face the wall

Biografías

Bios

Daniel Baker was born in San Francisco and lives in New York City. He earned an MFA from Brooklyn College and his work has appeared in Denver Quarterly, Works & Days, Blazing Stadium, Columbia Journal, and elsewhere.

Daniel Beauregard lives in Buenos Aires, Argentina. His work has appeared or is forthcoming in tragickal, the Action Books Blog, ergot, Alwayscrashing, and elsewhere. He's the author of numerous chapbooks of poetry and his full-length collection, You Alive Home Yet? is available from Schism Neuronics. Daniel's existential horror novel Lord of Chaos was recently published by Erratum Press. Funeralopolis, his first collection of short stories will be available from Orbis Tertius Press in early 2024. He is also a translator and his co-translation of Carlos Soto Román's 11 is available from Ugly Duckling Presse. Daniel is also co-founder of OOMPH!, a small press devoted to the publication of poetry and prose in translation. He can be reached @666ICECREAM.

Macarena Conforti nació en Buenos Aires en 1991. Estudio la tecnicatura en Fotografía en el Instituto Municipal de Arte Fotográfico y Técnicas Audiovisuales (IMDAFTA). Realizo el curso de Dirección de Fotografía en el Sindicato de la Industria Cinematográfica Argentina (SICA). Participó en exposiciones individuales y colectivas. En el año 2018 edita su primer fanzine "La casa todavía no se vendió" de forma independiente y en 2019 es seleccionada para participar de BADA (Buenos Aires Directo de Artista). Actualmente se desempeña como fotógrafa freelance. Desde el 2017 forma parte del colectivo fotográfico FARDO.

Matías Heer es poeta, traductor, editor, ensayista y "hace ruido". Codirigió Colección Chapita (2008-2014), Embalse, Gimnasio de poesía (2011) y Slimbook (2020-2023). Publicó ZIME (2020, Slimbook), Yo³ (2014, Gigante), Pajearse (2012-2011, Gigante, Colección Chapita) Deirrisoria compleción (2008, Colección Chapita) y dos ensayos: Razones, poetas (2016, Gigante) y prototipo.1 (2015, fadel&fadel). Tradujo a Pound, Berryman, Ashbery, Laforgue, Anton Wilson y Peter Carroll entre otros poetas y magxs. En el 2022, junto al músico Catriel Nievas, presentó una performance en el marco del ciclo PRCSDRSDTXTS. Escribe notas sobre poesía y performance para el Flasherito y también sobre poesía para la revista Jennifer. Actualmente desarrolla el proyecto Grupo Findel Mundo, poema-banda-concepto, que también produce video-poemas.

Matías Mendez nació en Floresta, Buenos Aires, Argentina, en 1997. Es Licenciado en Artes Audiovisuales en la Universidad Nacional de las Artes. Publicó La lucidez (2021) por Hexágono Editoras. Es editor de Como un lugar. Forma parte de Proyecto Excursus.

Parker Menzimer is a poet and editor and the author of The Links (1080press). His work has recently appeared in Annulet, SmoothFriend, Prelude, and elsewhere. He works as Public Programs Manager at the Poetry Society of America and an adjunct lecturer in the Department of English at Brooklyn College.

Mana Muscarsel Isla nació en la Patagonia argentina en 1987 y migró a Buenos Aires en 2006. Estudió psicología y se especializó en Educación en Géneros y Sexualidades. Es artista transdisciplinaria, escritora, música y activista cuir. Publicó el poemario La ruptura no será televisada en Editorial Palíndroma (México, 2020) y en

Editorial Liliputienses (España 2022); en Argentina publicó la novela Casino Casa Grande en EME Editorial (2018) el libro infantil con música original Un regalo de Cuento en la Editorial Muchas Nueces (2017) y La Fiesta de las Amigas en Editorial Asentamiento Fernseh (2023). Es compositora e intérprete en su proyecto musical Mana Isla y en la banda Torito.

A.C Peterson is two people. One of them speaks. The other thinks. When they get together they function like a mirror that can only reflect motion. They think people go crazy when they don't write history. They are standing perfectly still.

Em Seely-Katz is the News Editor at Magasin and has written nonfiction and poetry for publications like i-D and Forever Magazine. Their newsletter, Human Repeller, focuses on their passion for contextualizing fashion within esoteric media and culture. They live with their feral dog, Alma.

Serena Solin lives in Maspeth, NY. She is the Managing Editor of Nat. Brut and a member of the Ugly Duckling Presse collective. Her work has appeared in Sixth Finch, FENCE, CutBank, Denver Quarterly, Heavy Feather, and elsewhere. Her first two chapbooks, Solar Inverter (Bottlecap Press) and The Stay Behind (Beautiful Days Press), were published in 2023.

Andrew Judson Stoughton es el editor de New Mundo. Como la editorial, reside en Nueva York y Buenos Aires. His chapbook En Un Auto Arteriado is available from Not Nothing Press. His writing has appeared in Works and Days and Jacobin. He holds an MFA in poetry from Brooklyn College. Está en Twitter @shulsolari, y en Instagram @ajstst.

Zoe TF/Zoelandia/z es diseñadora gráfica (UBA), docente y artista visual. Nació en 1993 en Buenos Aires, donde vive y trabaja actualmente. Estudia y enseña temas relacionados al diseño editorial, tecnologías de la información y técnicas gráficas. En sus obras priman: la técnica collage, la psicodelia y la poesía visual. Originariamente de Tumblr (zoelandia.tumblr.com/archive), actualmente reside en IG @zzzzzzttttttttfffff

Manu Wainziger es poeta, guionista y artista audiovisual. Trabaja con elementos de la naturaleza, lo queer y trash. En 2019 fue parte de la Bienal de arte joven de Buenos Aires en la categoría poesía. Realizó diversas lecturas poéticas con instalaciones audiovisuales (entre ellas MACBA 2020, CCR 2022). Actualmente se encuentra trabajando en su primer poemario *Construimos juntos un altar*. Tiene un gato llamado Tokyo.

Agustina Wetzel es artesana y arquitecta amateur. Dirigió algunas obras de pintura y de video. Escribe poemas en algunos bares de Buenos Aires donde el café suele estar quemado pero es barato y las personas son maravillosas.

Joshua Wilkerson is the author of *Meadowlands/Xanadu/American Dream*. With George Fragopoulos, he edits Beautiful Days Press.

Autorxs de esta edición
Authors in this edition

Daniel Baker

Daniel Beauregard

Matias Heer

Matias Mendez

Parker Menzimer

Mana Muscarsel Isla

AC Peterson

Em Seely-Katz

Serena Solin

Manu Wainziger

Agustina Wetzel

Joshua Wilkerson

New-Mundo.com

NewMundoPress@gmail.com

